

Había una vez, en un Manglar vivía una cacerolita de mar que se llamaba Cassie Lolita de la Mar. Cassie vivía tranquilamente con su familia y sus amigos, teniendo una vida normal, hasta que los turistas llegaron de visita. A Cassie le encantaba que vinieran los turistas para poder admirar la forma de su cuerpo y sus movimientos, pero su parte favorita era que les dieran pequeñas sardinas, pero estos turistas eran diferentes. En vez de darles sardinas les dieron cosas planas con diferentes colores y dibujos. Algunas cacerolitas se precipitaron para comer, pero al primer mordisco las cacerolitas cayeron al fondo del mar sin vida. Cassie se enojó y salió a la playa para reclamar. Cassie le gritó a los turistas -¡Oigan ustedes! Dejen de tirar basura! No ven que ya mataron a la mitad de mi familia? - y los turistas le respondieron con tono burlón - ¿Así? ¿Es que tu, tan chiquita nos vas a poder detener? - Cassie se avergonzó un poco, pero todavía estaba enojada, y les preguntó - ¿Y ustedes que se creen que son para ensuciar mi habitat? - y los turistas respondieron - Pues nos creemos turistas - y se empezaron a carcajear como locos.

A Cassie no le agradaba que se burlaran de ella, así que se enojó más, pero decidió dejar de pelear porque pensaba que así no llegaría a nada. Despues los turistas arrepentidos de hablarle de modo grosero a Cassie empezaron a murmurar entre si - Oye, la verdad es que creo que la cacerolita de mar tiene razón - pero entonces llegó un niño que llamaba Pancho Goloso tira-basura y le dijo a todos mientras tiraba su botella de coca-cola al mar - ¡A quien le importa limpiar! Limpiar es muy aburrido, en cambio tirar es mas fácil y entretenido - todos lo miraron con curiosidad, y Cassie ya estaba tan roja como un tomate, y le gritó - ¿Crees que es gracioso matarnos? ¿Crees que es divertido ver como los pobres animales mueren? ¿Te parece gracioso? Cehh? Cehhh? - y Pancho Goloso tira-basura dijo - ¿Que tal si aclaramos esto con un concurso? - y Cassie le dijo - Acepto el desafío - El concurso consistía en ver quien actuaba mas rápido; Pancho Goloso tira-basura tenía que tirar toda la basura en una bolsa antes de que Cassie recogiera toda la basura que él tiraba. Al final Cassie gano, y Pancho Goloso tira-basura dijo - Oye Cassie, creo que tenías razón con lo de la basura - y cambió su nombre por "Chico limpia-basura". Despues Cassie volvio a su casa en el fondo del mar.

y vio que estaban ahí toda su familia y sus amigos esperando para felicitarla por haber ganado, y entre la multitud alguien en la estaba llamando:

¡Cass, oye, Cass! ¡Cassie? - Cassie se volteó y vio a la cacerolita de sus sueños, Mario de la Marina. Cassie fue nadando hasta Mario, y se miraron a los ojos (con todos los que tienen). Tiempo después, Mario y Cassie se casaron, tuvieron hijos y fueron felices por siempre.

